

Santiago, treinta de octubre de dos mil veinticuatro.

VISTOS Y TENIENDO PRESENTE:

1°.- Que, en este juicio ordinario sobre responsabilidad extracontractual, se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad del recurso de casación en el fondo deducido por el demandado, en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Puerto Montt, que confirmó el fallo de primera instancia de trece de junio de dos mil veintitrés, que acogió la demanda de indemnización de perjuicios, condenando al demandado a pagar a la actora la suma de \$180.000.000.

2°.- Que en su recurso de invalidez sustancial el impugnante expresa que la sentencia cuestionada ha contravenido el artículo 2330 del Código Civil, argumentando que en la sentencia de primera instancia no hay una fundamentación clara, precisa, cuantificable que otorgue al demandado la certeza de qué y en qué forma se llegó a la “suma condenada” de \$180.000.000.

Sostiene que su parte solicitó la reducción establecida en el artículo 2330 del Código Civil, para lo cual era indispensable saber cuál es el “monto condenado, cuánto es la reducción y su fundamento”. Expresa que ni el a quo ni el tribunal de segundo grado cumplieron la exigencia que echan de menos, limitándose este último tribunal a interpretar lo que quiso decir el juez de primer grado. Manifiesta que de los sentenciadores no aplican de forma correcta lo previsto en el artículo 2330 del Código Civil, no permitiendo a su parte entender o rebatir la forma en que fue aplicado, lo cual provoca en vicio para la correcta defensa del demandado.

3°.- Que según el tenor del libelo que contiene la casación en estudio, se advierte que el recurrente no cuestiona propiamente la aplicación de la norma que denuncia conculcada en este acápite, desde que los fundamentos esenciales del recurso dicen relación con un presunto vicio en el proceder y no en el juzgar, vale decir, un vicio que podría constituir fundamento de una casación en la forma y no uno de fondo, como el que se interpone.

4°.- Que, en consecuencia, la manera como se formula el arbitrio de casación, procesalmente incorrecta, lo torna inviable, pues las contravenciones que se recriminan al fallo no logran configurarse como yerros de derecho, que puedan influir sustancialmente en lo dispositivo del mismo, sino que constituyen errores *in procedendo*, impropios de este libelo de nulidad de fondo.

5°.- Que, aun cuando lo precedente ya resulta bastante para definir la inadmisibilidad del recurso, cabe consignar que del tenor del libelo por el que se interpone el recurso de casación en estudio se puede comprobar que el demandado omitió extender la infracción legal a las normas que tienen el carácter de decisorias de la litis, en el caso de autos, las relativas a la responsabilidad extracontractual, o sea, aquellas contenidas en el título XXXV del Libro IV del Código Civil, en especial, las



contempladas en los artículos 2314 y 2329 del Código Civil, no obstante que en sus planteamientos ha insistido en que se debe modificar el fallo por cuanto no procedería en la especie la indemnización de perjuicios en los términos en que fue solicitada.

Por estas consideraciones y de conformidad además con lo dispuesto en los artículos 772 y 782 del Código de Procedimiento Civil, **se declara inadmisibile** el recurso de casación en el fondo interpuesto por el abogado Alberto Aravena Soto, en representación de la parte demandada, en contra de la sentencia pronunciada por la Corte de Apelaciones de Puerto Montt, de fecha dieciséis de agosto de dos mil veinticuatro.

Regístrese y devuélvase.

Rol N° 45.270 – 2024.



Pronunciado por la Primera Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros (as) María Angélica Cecilia Repetto G., Mario Carroza E., María Soledad Melo L. y los Abogados (as) Integrantes Pía Verena Tavolari G., Raul Fuentes M. Santiago, treinta de octubre de dos mil veinticuatro.

En Santiago, a treinta de octubre de dos mil veinticuatro, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

